

EL FARO DE CASTILLA.

SEMANARIO DE INTERESES MORALES, MATERIALES Y NOTICIAS
DEFENSOR DE LA AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.	
EN SEGOVIA.....	1 PESETA TRIMESTRE.
FUERA.....	1 25
NÚMERO SUELTO..	10 CENTS.
ANO II.	
Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales;	
Pago anticipado.	

SEGOWIA 17 DE AGOSTO DE 1889.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Dirección y Administración, calle del Mercado, num. 80, y en la imprenta de este periódico, Juan Bravo, 20.

La correspondencia toda al Director.

No se devuelven los originales.

NÚM. 73.

El telégrafo.

Desde que la especie humana empezó á diseminarse por los ámbitos del mundo entonces conocido, y desde que las malas pasiones innatas á esta especie y la perversión del sentido moral dieron origen a las cruentas guerras que la historia registra, se dejó sentir la necesidad de comunicarse á distancia.

Claro está que en la infancia de las sociedades los medios de comunicación puestos en práctica con este objeto habían de ser perfectamente elementales, y efectivamente, el más empleado, ó mejor dicho el único empleado durante mucho tiempo fué el encender hogueras en sitios determinados, generalmente en la cima de los montes.

Es de extrañar que transcurriendo los siglos, por los derroteros del progreso, ley ineludible de la naturaleza, no naciera alguna idea nueva respecto á este modo de comunicarse los hombres entre sí. Muchos siglos pasaron sin que nada viniera á destriar el uso de las rudimentarias fogatas, que solo podían indicar el bueno ó mal resultado de un asunto convenido de antemano.

Alguna novedad fué introducida en esta especie de telégrafo después de la invención de la pólvora; el diferente número de brillantes y rápidos resplandores producidos por esta sustancia, los variados colores producidos por su mezcla con algunas otras, y los cohetes voladores, sirvieron maravillosamente para darse á conocer su situación diferentes cuerpos de ejército que no podían comunicarse por otros medios, y aún para ponerse de acuerdo los partidarios de alguna causa, perseguida á fin de enarbolar la bandera de la rebelión.

Pero todo esto no era bastante para llenar las necesidades cada vez más perentorias de las sociedades modernas, y este vacío dió origen á la invención del telégrafo óptico, llamado así, porque efectivamente esa rama de la Física que se llama óptica, fué la que le hizo posible, popularizando al par que perfeccionando el anteojito terrestre hasta conseguir darle un alcance de seis á ocho leguas.

Nada más sencillo que este telégrafo, que muchos de nuestros lectores habrán conocido.

Figurémonos una torre cuadrada, y edificada en un punto elevado cuya puerta se abría á algunas varas sobre el nivel del suelo, y en cuya cúspide se alzaba una especie de jaula de hierro en cuyo interior subía y bajaba á ratos una bola negra como la jaula que la encerraba.

Nada más importante, nada más tétrico ni que más impresionara al viajero que hacía su ruta en la perezosa galera, que aquella solitaria torre encaramada en un escueto picacho y aquella sombría bola que se movía á impulsos de una fuerza desconocida.

Pero había aún algo más sombrío, más tétrico, más aterrador que la torre y su esfera y era la existencia á que se condenaba al desgraciado ser encerrado en sus sombrios muros, lejos de todo sitio habitado, y teniendo constantemente fija la vista

en las dos torres colaterales, para recibir comunicaciones que no podía entender, aún cuando tuviera obligación de saber si estaban bien ó mal recibidas. El principio á que obedecía este sistema de señales era el siguiente:

Las barras transversales de la jaula de que hemos hecho mención eran en número de diez, llevando cada una grabado ó calado en su centro uno de los diez primeros números, y la bola indicadora, por medio de un volante impulsado por el tornero de servicio, venía á parar siempre enfrente de la barra, cuyo número se quería trasmisir, para lo cual el volante estaba dotado de un sencillo mecanismo.

El tornero del telégrafo inmediato valiéndose de un anteojito de gran alcance, veía y anotaba unos tras otros los números en que se detenía la bola de su vecino, y estos números en grupo de dos ó de cuatro venían á formar un sistema de escritura que se descifraba, por medio de la correspondiente clave, en los centros gubernativos ó administrativos á quienes se dirigía el despacho en cuestión.

Tal es el telégrafo óptico usado en España y que en otros países, si bien no en la esencia, varía algo en la forma. Para el servicio de plazas y fortificaciones se ha usado también uno más sencillo, aunque basado en el mismo principio. Consistía únicamente en un largo mastil á cuyo extremo superior se movían una ó varias aspas que según la posición que tomaban indicaban también un número.

En los puertos de mar y en los buques se ha usado también otro sistema de señales consistente en banderolas y gallardetes de diferentes formas y colores que constituyan una especie de lenguaje simbólico, usándose aún este medio de comunicación, aunque bastante perfeccionado, en nuestros modernos semáforos.

Pero todos estos medios eran aún bastante imperfectos y limitados; en primer lugar se comprendrá que el servicio telegráfico era sólo posible durante el día y en horas y circunstancias en que la luz permitiera funcionar los anteojos. Era bastante una pequeña lluvia, una bruma ligera ó cualquier otro fenómeno meteorológico que quitara al aire su purísima transparencia para que los terrenos se vieran obligados á izar la bola de niebla que les servía para indicar a sus colaterales que no podía recibir comunicaciones por el estado más ó menos anormal de la atmósfera.

Este servicio estaba, pues, limitado á las más urgentes y perentorias necesidades del gobierno y gracias á que aún así llenara el objeto á que estaba destinado. Las familias carecían en un todo de medios rápidos de comunicación con los ausentes, no teniendo para este fin más que el correo que siempre, pero aún más por entonces, dejaba mucho que desear.

Se dejaba sentir por lo tanto la necesidad de un nuevo medio de comunicaciones; necesidad que vino á hacerse más patente en el momento de inventarse la rugiente locomotora que devora el espacio alimentado por el fuego de sus entrañas. Era necesario, real-

absolutamente imprescindible inventar algo más rápido que ella, algo que sirviera para comunicar instantáneamente el paso y la salida de los trenes á fin de evitar catástrofes aterradoras y dolorosísimas, y esc algo vino á ser la electricidad.

La electricidad, si, la electricidad y el magnetismo, esas poderosas fuerzas tan poco estudiadas en la antigüedad, y de que tanto partido han logrado sacar los sabios de nuestro siglo, vino á dotar á la humanidad de ese portentoso invento llamado telégrafo eléctrico, y del cual nos ocuparemos en el próximo número.

B. Maeso.

Pinceladas.

Don Patricio es empleado de cinco mil reales, laborioso, apto e incorruptible, en una palabra "rara avis" de estos tiempos, es el último en sueldo y categoría por más que sea el primero en el trabajo y la puntualidad con que asiste á una oficina donde empieza á firmar la nómina un Jefe invulnerable. Este entra en la oficina después de almorcazar con arreglo á su clase, pues que a medida que el individuo cobra, crecen las exigencias del epigastrio, el jefe entra, como voy diciendo, en su despacho que abre respetuosamente y haciendo contorsiones un caminero galonado y después de aquél tumbarse, más que sentarse sobre un cómodo diván, echando bocanadas de humo, procedente de un ricísimo habano, se toma la molestia de apretar el botón de un timbre, aparece en escena D. Patricio, carpeta bajo el brazo, en actitud de esperar y empieza el diálogo siguiente:

—D. Patricio! siento muchísimo, créame usted que lo siento, pero amigo mío, es lo que se dice, las economías se impone y por doloroso que me sea no puedo ocultarle que usted con los cuatro escribientes que le ayudaban, han quedado cesantes por supresión, por más que yo haga la justicia de reconocer que sin la cooperación de ustedes, no sé como vamos á salir del paso con el sinnúmero de expedientes, que sin la indispensable recomendación yacen en el sueño eterno; pero es lo que he dicho á usted y lo que todo el mundo canta, las economías se imponen; por otra parte, debe usted consolarse, que no son ustedes solos los apabullados: en este caso están hoy más de ochocientos ó mil, por supuesto, de los de tres á cuatro mil reales, es claro, el presupuesto sube y sube hasta el Cielo y no hay más remedio que desahogarle, ¡ah! y gracias a que á mí no me han torrado el pelo, más que en las gratificaciones, pero ya quedará por otro lado, ¡pues si no! quien asumía el trabajo y la responsabilidad de un cargo como el mío! que son para mí 60.000 reales! yó que gasto otro tanto, porque así lo exigen mis decoros y.... las juergas en que hago el primo!, así que terminantemente he dicho, ó se crean unas placitas bien retribuidas para los que aún faltan por colocar de mi no escasa familia, ó se me triplica el sueldo, que haré yo con venir aquí á fumar regalias, complacer señoras, politiquear y.... redondearme.

La rosa y los insectos.
Una rosa gentil, color granate,
8 o 9 cm. de diámetro y

tadas hasta la consumación de los siglos, y la calle del Mercado paseo, ayer predilecto de Segovia comienza á recobrar de nuevo su antigua soledad viéndose desierta á todas horas.

Y no hemos de quejarnos, por amor siquiera á nuestros convecinos industriales!

Mereceríamos el estigma del desprecio.

Y continua hablando *El Monitor*.

El concejal del municipio de Segovia, Sr. Freje, ha pedido á dicha corporación que se reclame á la Empresa constructora del ferrocarril de Villalba á la citada capital el terreno que se le cedió en las inmediaciones de la estación, y que queda hoy fuera de las murallas levantadas para el cierre de la misma, el Sr. Freje ha apoyado su petición en la falta de reciprocidad, por parte de la Compañía del Norte, á los favores recibidos del Municipio de aquel punto.

Pero parece ser que el terreno de que se trata fué cedido sin condiciones por los ediles de Segovia, los cuales incurrieron en la candidez de creer que se puede prescindir de ciertas formalidades y desconfianzas al celebrar contratos con las Compañías de ferrocarriles.

Pronto tendrán que arrepentirse de su proceder generoso. Nosotros les aconsejamos que se sienten, y que esperen en esa posición, relativamente cómo da, á que la Compañía del Norte les devuelva lo que piden.

Perfectamente, caro colega. Ha sido nombrado Secretario del Gobierno civil de esta provincia, D. Eusebio Lorenzo Jurado, Oficial de primera clase de Administración civil, auxiliar de la de terceros del Ministerio de Gobernación.

Por la Guardia civil del puesto de Santa María de Nieva ha sido detenida y puesta á disposición de la autoridad judicial, Martina García, de 62 años de edad por suponerla autora del robo de varias prendas de vestir de la pertenencia del vecino de Nieva, Gregorio Herranz.

El martes ingresó en la Cárcel un valiente por promover un escándalo en la calle de Capuchinos, profiriendo graves insultos contra su madre, a quien amenazó públicamente con matarla.

Desdichado! Desde el martes se halla girando una detenida visita de inspección al Ayuntamiento, el Señor Gobernador civil de la Provincia. Estaremos á la mira del resultado.

Por la Guardia civil de San Rafael, ha sido puesto á disposición del Juez municipal del Espinar el joven Alberto Monteagre Teruel, de 20 años de edad, por sospechas de ser autor ó complice del robo de metálico verificado la tarde del lunes en el tren descendente del Norte á su llegada á la Estación de Ontanera.

En la novillada que se verificó la tarde de anteayer en el inmediato Real Sitio de San Ildefonso, y que bien pudiera calificarse de "archi-detestable", ocurrió un trágico suceso que ha venido á añadir una nueva página de luto á las muchas que registra en sus anales la odiosa y repugnante historia del toro.

Según nos han enterado testigos presenciales, pisó la arena el primer cornúpeto, de muchas libras, huido, receloso y con marcada aversión á los spíqueros. El público pidió le tostarano el morrillo, los muchachos, y no bien fué castigado con un par, crecióse de tal manera al fuego que, no solo logró poner en dispersión á los peones, sino que, invadiendo el callejón diversas veces, destruyó una buena parte de la valla. Intentó pararle los pies el llamado bandillero Carlos Reinaldo (a) Caliche, pero con desgraciada suerte para él, pues fué alcanzado y volteado cuatro veces, sufriendo en los derrotos tan gravísimas heridas que hicieron necesaria su inmediata conducción al Hospital donde, después de haberse administrado la Extremaunción, falleció segun nos dicen, á las pocas horas.

Horrorizados los espectadores por la dolorosa escena, que acababan de presenciar, comenzaron á pedir á grandes voces fuese retirado al corral el traidor cornúpeto y así se hizo, continuando con

bastantes peripecias la lidia de los tres restantes, no sin haber evacuado antes el circo tristemente impresionadas varias personas.

La corrida estaba presidida por S. A. la Infanta Doña Isabel, quien parece enviar una limosna de 250 pesetas al infeliz diestro,

Dios haya acogido en su seno el alma de esta nueva víctima de tan execrable fiesta nacional.

En una acreditadísima revista, publicada en Barcelona y en la parte que en la misma se dedica a las celebridades contemporáneas, figura como una de las eminentes en Farmacia y como modelo de profundos conocimientos en administración y demás ramos del saber, nuestro paisano D. Mariano Llovet Castelo.

Hojeando las páginas de aquella obra, tan primorosamente escrita como tipografiada, hemos podido apreciar con toda imparcialidad la merecida importancia que hoy tiene el Señor Llovet en el mundo científico y literario, pues su biografía acompañada del retrato, que por cierto está muy bien hecho, es de las más extensas que el citado libro contiene y eso que solo se ocupa de contadas celebridades, reconocidas ya como tales en España y el extranjero.

Sabíamos lo mucho que vale este ilustre segoviano, pero nos complace ver que como tal se le reconozca en Europa y se le coloque á la enviable altura á que le han elevado sus propios méritos.

Boletín Religioso.

SÁBADO 17. En la Iglesia de San Gabriel comienza en la tarde de este dia solemne Novenario que los R.R. PP. Misioneros consagran á su excesiva Patrona bajo el título del Inmaculado Corazón de María. Todas las tardes, á las seis y media, excepción hecha de los festivos, que sera á las seis, tendrán lugar los ejercicios propios de la Novena con sermon y gozos autorizando la presencia de estos cultos Jesús Sacramentado.

DOMINGO 18. En San Miguel fiesta solemne á María Santísima bajo la advocación de la Divina Pastora de las almas. A las diez y media dará principio la Misa con exposición de S. D. M. y dirá el sermon el Presbitero D. Martín Velasco.

Variedades.

Mr. Director de *El Faro de Castilla*.

Muy señor mío y distinguido amigo! Unos veinte días hace que salí de Madrid, buscando fresco, para esta hermosa tierra del Norte de Castilla, que, por lo abundosa en prímuencias célicas y grandes, como V. sabe, conocida con el nombre de «La Montaña».

En verdad que la lozanísima vegetación de estas comarcas parece que inspira no ya solo para escribir, sino hasta para componer mil poesías. Esto, sin duda, es lo que ha hecho que se arrriesgue á pulsar la lira un tal Facilave, cuyos versos han venido á parar á mis manos, y deseo conozca V. y los lectores todos de su importante semanario. El tal sujeto, no debe ser poeta, o, si lo es, debe figurar entre los principiantes, pues la muestra me parece un tanto mediana; pero se conoce, repito, que ó bien estos campos, en los que la naturaleza tan vigorosa y prodiga se muestra, ó bien los sucesos que le hayan ocurrido (por lo visto, bastante interesantes) le han hecho convertirse en inspirado vate, y se ha lanzado á escribir unas cuantas cuartillas en verso; y, poniéndolas una sentida introducción en prosa, se conoce que pensaba fueran leídas en toda la península y aún allende el Pirineo, toda vez que las dirigía á uno de los periódicos que más importancia tienen hoy en España.

Los papeles vinieron á parar á mis manos, y como yo por su lectura viese que uno de los principales lugares teatro de los hechos que allí narra y commenta el que los escribió, fueran los baños de Ontaneda, de los que acabo de venir, y en los que tuve el gusto de encontrarme con numerosa colonia segoviana, juzgué muy propio destinárselos al periódico de su digna dirección, que es, sin género de duda, uno de los más interesantes de esa provincia; y así, con efecto, lo hago.

Pero, á ello me mueve, no solo la oportunidad, sino también el egoísmo; pues como el adagio dice: «Cada sacerdote pide para su ermita.» Y que yo puedo considerar el periódico de V. como mi ermita, creo poder atreverme á decirlo, dadas las atenciones y deferencias que á su digno Director debo, y la buena acogida que desde un principio ha dispensado á mis humildes escritos, aun antes de tener yo el honor de conocerle personalmente.

Dicen así los papeles susodichos:

Desde la Montaña.

Una historia en cantares.

Mr. Director de *La Ilustración Española y Americana*.—Muy señor mío y de mi más alta consideración y respeto: Dice el insigne Trueba en el prólogo de su preciado *Libro de los cantares*: «El pueblo va narrando en verso la historia de su corazón en presencia de los sucesos, como narra Ercilla, el poeta nativo de mis queridas montañas, la conquista de Arauco. En las coplas populares veo yo algo más que coplas: veo amores desdenados y amores correspondidos, traiciones y fidelidades, placeres y dolores, alegrías y tristezas. Cada copla popular es para mí un capítulo de la historia de su corazón.»

Qué verdad hay en estas palabras escritas por la simpática pluma del llorado poeta de Vizcaya! Las coplas, las seguidillas y todos esos versos tiernos y sencillos que el pueblo compone y canta, tienen todo el interés que en sí encierran los afectos del alma. Tienen, por consiguiente, mucho encanto, tienen belleza, y tienen poesía. Como que son la expresión fiel de sus desdichas y de sus venturas.

Yo, como todos, formo parte del pueblo; pues si bien gasto levita, gasto corazón también, que es de lo que aquí se trata.

Y como este año han ocurrido al mio cosas dignas de cantarse, y como el sentimiento (que la mi, por desgracia ó por suerte, nunca me falta) es el que inspira la poesía, y él me ha hecho que las cante; ahí se las mando á V. cantadas, para que si quiere, las publique en su interesante revista, bajo el nombre, á mi juicio apropiado, con el que las encabeza.

La preciosa y pintoresca vega de Toranzo y las fértiles riberas del río Pas, en un principio, las sombrías calles de la Capital de esta provincia y las abiertas plazas de su bonito arrabal el Sardinero, un poco más tarde, han sido los testigos de mis risas y de mis llantos. Aquellas, con su abundosa vegetación y con su aspecto risueño por unos lados, y por otros, melancólico, me han entristecido muchas veces y algunas pocas me han alegrado, al meditar mi mente ante las mismas, por manera espontánea sobre la materia que el corazón le daba: estas han venido á producir en mi espíritu idéntico resultado, aunque ganando más y más terreno lo triste y perdiéndole lo alegre.

Pues bien, la imagen que de unas y de otras quedó en mi fantasía grabada, y el recuerdo de lo que ante ellas sentí yo, y aún se conserva vivo en mi pecho, será ahora la misteriosa mano que temple mi pobrecilla lira; cuyas notas con las de ninguna otra podrán confundirse, pues las distinguira perfectamente la tristeza natural de su tonido.

Y empiezo:

Voy á entonar un canto muy verdadero, porque es la pura historia de un hombre bueno y así le llamo, por la intención tan sana que ha demostrado.

Este hombre que yo digo, es mi persona; y la historia queuento, es tal historia: reciente y triste, sentida cual ninguna.

Dios me ilumine!

Estaba yo hace poco, solo, solito, con grande pena; vi yo á una niña que era muy rebonita.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

La miraba cien veces,
y descubría,
en ella, ciertas prendas
que enloquecían;
pues á mí al menos
me volvían loquito
sin querer serlo.

Su figura es esbelta
y muy gallarda,
su continente airoso
su tez rosada;
y su cabello,
negro como sus ojos,
que son luceros.

Viste un poquito corto,
lo que la agracia,
lleva el pelito suelto
sobre la espalda;
y rizosillo,
en su frente se eleva
muy graciosito.

Su cuello de alabastro
dejaba verse
gracias á un descotito
fino y decente;
porque tan solo
lo más alto del pecho
ví de este modo.

Envidia á mí me daba
de la cintita
que el lindo cuellecito
muy bien lúcia.
Ah, Dios del alma,
que bonita es la niña
de mis entrañas!

De mis entrañas digo,
y lo mantengo,
pues así yo la llamo
porque la quiero
como á las niñas,
como á las niñas, madre,
de mis pupilas.

Tiene un hablar, Dios mío,
tan resalado;
tiene un cierto gracejo
tan raro y grato:
que á mí y cualquiera
trastornau sus palabras
sin darse cuenta.

Empecé yo á tratarla,
y con el trato,
se aumentaba el cariño
y el arrebato:
por eso, niña,
cuanto más yo te hablaba
más te quería.

Pues tienes que saberlo,
bonita Aurora:
tu eres la que prendabas
mi almita toda.
Y te lo digo,
porque tarde ó temprano
lo hubieras visto.

Cada vez que tus labios
algo decían,
cada vez que tu boca
se sonreía,
mi pecho entoques,
todito él palpitaba
con mal de amores.

(Lacilave.)
Adelardo López-Sánchez y Averilla.
Se continuará.

Imp. de S. Rueda, Juan Bravo, 20.

Banco agrícola
DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA.

Consejo de Administración.

Presidente, Excmo. Sr. D. Jorge Calvo, propietario.—Vicepresidente, Sr. D. José de Gorria y Gutiérrez, Comandante Capitán de Artillería retirado y ex Diputado á Cortes.—Vocales, Excelentísimo Sr. Conde de Finat, propietario.—Señor D. Francisco Rodríguez Avial, propietario, comerciante y ex Diputado á Cortes.—Sr. D. Francisco Pérez Castrobeza, propietario.—Sr. D. Martín García Vázquez, propietario.—Sr. D. Julián Molina, propietario y Diputado provincial.—Director Gerente, señor D. Carlos de Lecea y García, Abogado y propietario.—Vicegerente, Sr. D. Guillermo Martínez, Comandante de Artillería retirado y ex Diputado á Cortés.—Secretario general Sr. D. Manuel Entero, Abogado y propietario.—Vicesecretario, Sr. D. Mariano Villa, propietario, fabricante y Diputado provincial.

Las oficinas de este Banco se hallan establecidas en esta ciudad, Plaza Mayor, núm. 3.

Desde el día 15 de Junio del año de 1882, se dedica el Banco á hacer toda clase de préstamos en metálico ó en especie, sobre fincas rústicas ó urbanas, cosechas, frutos pendientes y ganados; recibe en depósito voluntario la imposición á tres, seis, nueve meses, y un año, de toda clase de valores en papel y metálico, y lleva cuenta corriente con cualquiera sociedad ó personas. Emite obligaciones con arreglo á la ley, y se ocupa en las demás operaciones propias de esta clase de Sociedades de crédito.

11, SAN FRANCISCO, 11.

Coloniales y otros géneros

PEDRO GONZALO ALBERTOS.

Especialidad en embutidos y jamones del país. Salchichón superior de Vich.

Se vende cecina de Riaza.

Vino tinto Manchego bueno á real la botella de cuartillo y medio, y por arrobas á 20 reales. Idem lo mejor de Arganda á 30 céntimos botella y por arrobas á 24 reales. Idem lo mas superior de Valdepeñas á 40 céntimos botella, y por arrobas á 32 reales.

Blanco de Rueda á 2, 3 y 4 reales cuartillo y Jerez seco y dulce á los mismos precios.

Aguardientes anisados y de buen gusto, a diferentes precios todos muy convenientes.

Quesos, pasas y aceitunas de varias clases y precios todos muy reducidos.

Cerillas de las principales fábricas, en comisión al precio de las mismas.

En todas los demás artículos Coloniales y del Reino, tiene esta casa precios y clases que ya no es posible ofrecer más ventajas.

VICTOR BERMEJO GILMARTIN,
fabricante de pianos de manubrio.

Ofrece al público toda clase de pianos á cilindro, de 30, 40, 50, 54, y 60 mazos, con dos cilindros, de diez piezas cada uno, á precios sumamente económicos, ya se haga el pago al contado ó á plazos: garantizando además su buena construcción y solidez, y siendo hasta el día, el único Español dedicado á esta industria.

Afina toda clase de pianos y pone piezas nuevas en los órganos y pianos á cilindro.

Especialista en composturas de aristones y acordeones.

También construye pianos especiales, capaces de poder oírse en bailes de cien parejas.

Reside en Madrid, Calle de Jesús y María núm. 26, y se reciben encargos en Segovia Muerte y Vida, 26, cuarto 3.º

CONFITERIA Y CERERIA

de
Manuel Moreno.

26—Juan Bravo—26

Se alquilan ambloes para viático, belas y cirios de todas clases á precios modicos, cera de colmena, garantizada por su solidez y buena construcción.

Se hacen rambilletes y dulces de todas clases con esmero y equidad.

NO TIENEN RIVAL EN SEGOVIA

los excelentes vinos de mesa

DE

PEDRO RIBAS.

Se sirven embotellados y á domicilio á siete pesetas la arroba, devolviendo el casco.

CALLE DEL CÁRMEN, NUM. 28.

La Providencia,

Colegio de primera enseñanza á cargo de D. JUAN JOSE HERRERO,

En Angelite, 6, principal, Segovia.

Admite niños internos y á pupilo, con esmerada asistencia, comodidad y economía.—Especialidad en reforma de letra.

Para mas pormenores dirigirse al Director.

Clases de repaso

las asignaturas de ciencias exactas.

Juan Bravo, 18.

PELADERIA.

TEJERÍA MECÁNICA

HIJOS DE CARRAL.

Ladrillos de todas clases: teja curva y plana, baldosas y baldosines; cal; yeso blanco y negro.

Se hace toda clase de material dándose los dibujos.

Pidanse catálogos, con nota de precios.

Oficina, Juan Bravo, 18, pral.

—Teléfono 3 y 30.

Camisería Madrileña.

Cintería, 11. Esquina á la Plazuela de Corpus.

Se acaba de recibir un bonito surtido en percales finos para camisas. Un gran surtido de corbatas, toquillas y puños, calcetines, medias, chaquetillas bordadas, toquillas y camisetas finas para verano. Una bonita colección en capotas, sombreros y gorros finos.

Especialidad en la confección de ropa blanca para señoras, gran surtido en chambras, enaguas, pantalones, camisas, matinees y otra infinidad de artículos del reino y extranjeros.

Especialidad en el corte de camisas para caballeros y niños.

Se garantiza el corte.

11—Cintería—11